

LUX

PERIÓDICO DEFENSOR DEL GREMIO DE MOZOS, COCINEROS, PASTELEROS Y ANEXOS DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY—EDITADO POR LA SOCIEDAD «UNION COSMOPOLITA DE MOZOS»

* * APARECE EL 15 DE CADA MES * * * *

El obrero que ansia ser respetado y libre debe asociarse para lograrlo.

REDACCION

SAN JOSE, 27 * Teléfono: Uruguaya 1256

El obrero no solo debe apreciar a sus compañeros, sino también aliarse a ellos.

AVISO

Ponemos en conocimiento de los propietarios de Confeiterías, Cafés, Hoteles, Rotisseries y Cervicerías, como también de las casas particulares que necesiten personal extra o efectivo, que la Sociedad «Unión Cosmopolita de Mozos», está abierta desde las 7 a. m. a 6 p. m. todos los días, a fin de satisfacer todo pedido de personal competente y sin retribución alguna.

El Gerente.

San José 27, entre Florida y Andes

« L U X »

Montevideo, 15 de Julio de 1905

«Nuestros males»

¿Por qué se originó la huelga? Es hoy el día que aún muchos no lo saben y entonces es necesario que expliquemos algo al respecto: La huelga no la promovió nuestro gremio, han sido los mismos propietarios, sí, ellos viendo nuestra unión y nuestros adelantos empezaron a temblar y se constituyeron en sociedad para contrarrestarnos. No sería nada todavía esto, si sólo sobre este punto se basaran, pero sucedió que imitando en argumentos al célebre farsista Napolitano *Scarpitta*, trataron de meternos en un fenomenal empuje estableciendo en su centro una agencia pública de colocaciones que con el nombre de *gratis* quisieron embaucar a todos nuestros asociados. Luego poco a poco, varios de nuestros compañeros quedaban sin trabajo por causas injustificadas sustituyéndolos hoy, por un llamado Inglés, mañana por un Francés, pasado por un Alemán etc., que ni hablaban esos idiomas ni cosa parecida, sino que por lo contrario, eran *una punta de fillos é inaptos*. Surgió entonces la huelga en nuestro gremio afrontando el estado anormal en que se hallaba el país en esa fecha.

Nosotros pedíamos solamente el reconocimiento de nuestra Sociedad y que los pedidos de personal fueron hechos a ella—no tocamos horarios ni sueldos—y tuvimos a nuestro pedido 42 firmas, entre ellas—como es notorio—muchas casas buenas. Mas tarde, esperando que las cosas quedarán en su lugar y sabiendo que varias casas *no firmantes* estaban arrepentidas de no acceder, fuimos a un arreglo que no se llevó a cabo debido a que los Patrones *discordes* exigían la entrega del documento—que los demás habían firmado, para romperlo quizás—y la expulsión de la Sociedad, de todos aquellos compañeros que tuvieron gran actuación en el movimiento, detallando uno por uno

sus nombres. ¿Cómo se habían equivocado! nosotros las rechazamos y resolvimos quedar como estábamos, puesto que estábamos bien y estamos. ¿Desahacernos de esos compañeros que supieron con sus energías y experiencias sostenernos en pie? ¡Jamás! sería destruir la Sociedad; pese a quien pese, cueste lo que cueste, ese elemento pertenecerá siempre a la Cosmopolita de Mozos y todos tenemos el deber de defenderlos puesto que ocuparon con valor los puestos más delicados en las avanzadas. Respecto al documento que damos dispuestos a entregarlo cuando pasen cinco años, es decir, cuando no tenga más valor, pero por el momento, está guardado con cuatro cerrojos. ¿Qué ocurre de novedad hoy en el gremio?, lo de entonces, que los mozos trabajando como están, fingen ser miel, mientras son sus verdaderos enemigos, porque hay que comprender que en cuanto no se concluye un pleito, la justicia sigue comiendo y la *discordia* sigue reinando. ¿Pueden los Patrones tener así más ganancias?, no lo creemos y, si ellos lo creen, que siga la *farra*.

Cualquiera puede ser mozo

He aquí el eterno estribillo de los patrones, cualquiera puede ser mozo. Pero yo me pregunto: ¿Que clase de mozo? ¿De corde? Eso lo puede ser todo el mundo, con tal que la naturaleza lo haya favorecido con la musculatura correspondiente. ¿De hotel, de café? Para eso ya no se requiere solamente fuerzas, sino haber practicado en el ramo durante algunos años, después de haber oído y aguantado muchos rezongos de clientes y patrones.

Para comprobar lo que digo no hay más que recordar lo que sucedió durante la última huelga de mozos. En uno de los principales hoteles, no había un solo mozo. Los peones de cocina y algunos novicios, lo sustituyeron, pero, así fué el servicio. La falta de práctica

daba lugar a las escenas más cómicas. Por todos los rincones había tortilla de platos y cristalerías. Al servir algún plato era muy raro que no quedara en los pantalones del cliente, varias decoraciones.

Los incidentes entre estos y los *pseudos mozos*, estaban a la orden del día.

El epilogo de la fiesta era siempre que el cliente se levantaba de la mesa rabiando y tenía cuidado para otra vez ir a alguna casa que había firmado el pacto con la sociedad, pues tenía la seguridad de que a li encontraría verdaderos mozos de hotel.

En los cafés, cuyo dueños no habían querido aceptar las justas bases presentadas por la sociedad, pasaba lo mismo. Pedía uno, un gin cocktail, y el peón, se quedaba mirando con una cara que parecía que se le hablase en griego. Se solicita a un chocolate a la española, venía a la francesa.

Ruturas, caídas de cafeteras llenas de hirviente café, confusiones, incidentes con los clientes, eso era un verdadero cinematógrafo; se sucedían sin cesar.

Por eso decía, para ser un buen mozo de hotel ó café, es necesario haber practicado algunos años, conocido el trato de los clientes y poseer cierta educación, cualidades que de ningún modo puede reunir el que nunca ha estado en estas cosas.

No quiero decir que lo que está en nuestra sociedad sean todos buenos, pero como la inmensa mayoría son viejos en el oficio, si por casualidad entra algún neófito, a los pocos días está al corriente de todo, pues trabajando en compañía de los que saben hacerlo, adquiere de inmediato los conocimientos que son necesarios.

A. S.

A LOS COLEGAS

El camino que emprendimos no es satisfactorio en toda la línea, bien lo sabemos, pero así como un *algo vale*

AVISO

La Sociedad «Cocineros y Anexos», pone en conocimiento de los propietarios de Hoteles, Restaurants, Confeiterías y Cafés; que la Secretaría permanece abierta desde las 5 1/2 a. m. a 10 1/2 p. m. a fin de atender los pedidos de personal, tanto de Cocineros y Ayudantes, como de peones recomendados, sin retribución alguna.

El Secretario.

Calle Reconquista 167

Teléfono: Uruguaya 1775.

más que *nada* resolvimos empezar conociendo perfectamente el criterio de nuestro gremio en general. El hecho de que nuestro periódico salga con avisos no es porque estemos en condiciones de no poderlo sacar sin ellos, al contrario, podemos manifestar que nuestra situación financiera es quizás la mejor entre las demás agremiaciones locales, pero desgraciadamente padecemos de otra dolencia y es la de los compromisos pactados que nos obligan a cruzarnos de brazos y mordernos los dedos. Actualmente nuestra Sociedad tiene personería jurídica y todo lo que háyamos propuesto en favor ó en contra debemos respetarlo forzosamente para evitar contratiempos; y es por esto mismo que el periódico continua publicando la *Reclame* de las casas con las cuales tenemos compromisos. Nuestros colegas tendrán razón en decirnos todo lo que quieran, pero nosotros tampoco podemos abstenernos. Debido a estos inconvenientes es que iniciamos la publicación del periódico, precisamente para combatir el actual regimen que nos oprime y pues de otro modo no podíamos empezar, por lo tanto rogamos a los colegas tengan un poco de resignación pues de nuestra parte podemos asegurar que *piano piano* iremos *lontano*.

Este es nuestro propósito y para lograrlo sólo podremos proseguir así.

La Redacción.

OXIGÉNÉE

CUSENIER

UNICO AJENJO OXIGENADO

El más genial descubrimiento

En el ramo de BEBIDAS.

¿HASTA CUANDO?

Al publicar este pequeño artículo es para recordar a algunos compañeros que el día 15 de Junio se cumplió el plazo que hemos dado por medio de un manifiesto indultando por última vez a los compañeros que por diversas causas se encontraban alejados de nuestra Sociedad.

A este llamado fraternal no han respondido como nosotros lo espera-

gremio que demostrando verdades se abrirá paso entre maldades y antagonismos, mal que padecen los ignorantes opresores del asalariado y que se juzgan con suficiente valor para desconocer los derechos que por Ley natural corresponde a todo el proletariado.

Ayudar a propagar una idea sana y justa es llevarla hacia el camino del fin práctico, este es el lema que creo llevará el nuevo defensor «Lux».

Un aplauso para sus fundadores.

Payo.

Rosario de Sta. Fé.
R. A.

LAS ELECCIONES

Como es sabido, cada seis meses se verifica el cambio de Comisión Directiva y fiscal en nuestra Sociedad y con tal motivo el 4 del corriente mes se eligió nuevo elemento para dirigir los destinos sociales. De las dos listas de candidatos que circulaban para formar comisión ha triunfado como lo prevenimos, la *Popular*, quedando luego distribuidos los cargos como sigue:

Presidente; Federico Ribet, *Vice*; Ventura Rey, *Secretario*; Enrique Galán, *Pro*; José Martínez, *Tesorero*; Rodolfo Salguero, *Pro*; José Amado, *Vocales*; Canilo Alvarez, José María García, Domingo Rivas, Cándido Otero, y Manuel Costa, *Fiscales*; Santiago Giovannetti, Manuel G. Fernández, y Serafin Vazquez.

Todos los asociados, se dan por satisfechos de esta elección cuya votación alcanzó esta vez a 79 votos.

"VERÍDICAS"

Al compañero Expreso:

Compañero Salud.

Viendome en la imposibilidad de contener la demostración de los buenos efectos producidos en mí al ver su buena voluntad, llevar a cabo la grandiosa obra que hoy trata de construir el proletario de todo el universo, es mi deber manifestar lo que siento respecto al artículo que dirigirá vuestra querida Sociedad Arte Culinario en el primer número de «Lux».

Esa crítica que no es más que un resplandor que nos hace ver a los que vivimos bajo la explotación capitalista, el camino de la verdad por donde todos tendríamos que seguir, es una crítica justa y bien concreta, porque desgraciadamente en nuestro gremio, no hay conciencia *si hay quien ve no oye* y *si hay quien oye no ve*, así que siguiendo esta rutina, no podremos nunca ponernos en las filas del trabajador.

¡Cuán sorprendido me quedé, cuando entré en ese infortunado local después de un año de ausencia!... todo como estaba está, como en tiempos de *María Castaña*.

¿Donde está esa Comisión? Ah!, ya me doy cuenta, está durmiendo el sueño de la *agonía*. Si estas palabras no las despierta yo como socio que soy y que reconozco el deber del hombre consciente, tendré que tocar a duelo. Me decidí compañeros a decirles que despertéis de esa dormidera que os tiene acobijados bajo el desprecio de todos los demás asalariados del mundo.

En el interior del local social, he vis-

to un cuadro que representa la *corona d'Italia*. Qué hermosa obra de estudio para formar conciencia en una Sociedad gremial eh?, también se exhibe en la pared el retrato de nuestro carísimo, el famoso Barreiro, ¡que desgracia, no haber un compañero que lo haya quemado! y sin embargo hay quien recuerde que el mismo individuo nos quemó a todos nosotros con ese fuego mortífero! (hambre).

En fin, ya no puedo llamar más «Arte Culinario» a esa Sociedad porque, lo repito, *si hay quien ve no oye* y *si hay quien oye no ve* ¡oh! ¡qué felicidad para nuestros explotadores! No quiero que nadie se perjudique, pero si quisiera ver convertir en cenizas todos los sueños ocasionados por esa larga pesadilla. ¡Despertad, despertad!

MANUEL DOMINGUEZ.

Buenos Aires, Mayo de 1905

Al partir

El puerto de esta gran capital, presentaba mucha animación, los viajeros, estrechándose unos a otros, con los ojos empujados por una gratitud de recuerdos íntimos, rebozaban un placer infinito. Los espectadores de aquella escena, parecieron compartir de la felicidad de ellos, pues en sus semblantes estaba retratado, un gozo humano y sublime. El Buque, levantó anclas, y fué retirándose poco a poco, hasta llegar al centro del canal; luego, a media máquina, rumbo a fuera, fué alejándose de nosotros, como si escapara, de un algo y le estorbase... Los saludos de las familias, que habían quedado en Tierra mezclándose con los del Buque, formaron un cuadro hermoso, por sus explosiones de cariño, cariño que se apertaba del rutinismo estúpido de épocas remotas.

Yo la verdad, casi me había asociado a ellos, si no hubiese visto cerca de mí, a una pobre hija del pueblo, llorar amargamente, abriendo sus ojos desesperados, buscando en la luziente a su compañero querido. Luego supe, que mientras los satisfechos se abrazaban en completa libertad, el pobre obrero, lo tienen encerrado en una bodega del buque cual mercancía sin precio.....

El Buque fué alejándose con una rapidez asombrosa, poco tardó en formar un puntito obscuro, cuyo puntito, uno de los últimos rayos solares, lo envolvió, dando a su tono gris, un rojizo muy subido... precursor de una mañana feliz, y sin borrones, de tempestades pasadas.

El puntito negro desapareció por completo, en el muelle la gente trataba de ver... y nada se veía.

La gente unos tras otros, se interlaban en el centro del gran pulpo, cuyos tentáculos chupan toda la savia viril y redentora de la masa proletaria. Las chimeneas de los jurvicios, vanitaban sus últimos penachos de humo y los tranvías electricos, transportaban por todas direcciones, la carne humana, negrusca, morilenta, en los msculos magullidos, en la mirada recelosa, acordándose tal vez, de el compañero deportivo.

Después silencio, mucho silencio, diríase que todos dormían pero no era así, porque en el fondo de aquella ciudad, una multitud de artistas de la vida, envueltos en sombras de la noche,

trabajaban para el porvenir que serán las bellezas de mi niña.

J. A.

VOCES DE AFUERA

Escenas de Café

Empezaré por confesar que todas las noches me permito el lujo, como cualquier hijo de vecino, de distraer un s horitas, jugando en uno de nuestros numerosos cafés, un modesto *partidito al mus*, en unión de otros amigos a quienes sus ocupaciones no le impiden acompañarme en esos ratos de ocio.

En una de estas a la derecha de la que nosotros habitualmente ocupamos, concurre noche a noche y aunque haga mal tiempo, un señor que por la galantería con que pide cierto *producto*, y por la originalidad de su gusto lo hemos denominado «El señor del agua tibia».

A las ocho, hora en que hemos terminado de hacer nuestra cena, tenemos por costumbre empezar nuestro juego, pero no por eso dejamos de estar alerta, pues la llegada de dicho señor va siempre acompañada de tan suavitos golpes de bastón, que al cogernos de sorpresa, nos causaría, de seguro, al poco tiempo alguna afección cardíaca difícil de curar.

Después que nuestro hombre ha encontrado alguna silla donde *ubicarse* y digo encontrado, porque muchas veces el pobre mozo tiene que traerle todas las que hay disponibles en el establecimiento, pues que una tiene una pata más corta y teme perder el centro de gravedad, otra la esterilla averiada y al posar su monumental *frontispicio*, él no está para romperse los pantalones que le costaron ocho pesos. Cuando oye esto mi compañero, no se con que intención me hace la seña del *mus*. Por fin se decide a sentarse en una que le parece la más simpática y antes de tomar su cotidiano café solicita, con la ambilidad que verán nuestros lectores, las siguientes cosas, que de seguro harán pasar un buen rato al mozo, que tiene que atender otros clientes que llaman por otro lado: «*Che mozo*; ¿no vino Gomez a preguntar por mí?»

—No señor, no ha venido.

—«No le dije a Pascasio que se pasara por mi escritorio.»

—«No señor, porque cuando vino estaba sumamente ocupado y no recordé su comisión.»

«Car...amba, pues debías haberte acordado. Estos mozos son todos unos alcornocques.»

Estas cariñosas frases fraternales son sentidas por el mozo, que se retira tragando saliva, pues si el cliente se quejara al patrón de la *enorme falta*, puede que recibiera algun soberano café, pues de seguro que el mozo nunca debe tener razón.

Después de este caballeresco coloquio, se resuelve tomar el rico pocillo de *minuta*, pero antes, por las dudas y no perder el vicio de rezongar, hace a su servidor estas recomendaciones: «*Che tened cuidado* que no haya hervido: el que me servistes ayer estaba *helado* y *moscatel*».

Fs claro. Como no iba a reunir el café del día anterior las condiciones mencionadas, si después que el mozo pronunció la acostumbrada frase de, «esta servido señor Berruguita», el señor Berruguita se quedó leyendo la política durante media hora.

Mientras le sirve, está alerta pues

dice que no es rey para que le dejen *corona*.

Cuando el pocillo esta rebozando, arroja tres terroncillos de azúcar, pide un *vaso de agua tibia* a 17 grados centígrados y vierte dentro el café que ha caído en el platillo, por aquella propiedad de física, que el señor Berruguita conoce muy bien de que dos cuerpos no pueden ocupar el mismo lugar en el espacio.

Arriba de esto se *zampa* todavía tres ó cuatro vasos de «*agua tibia*» siempre a la misma temperatura, pues él dice que el café no debe tomarse solo y como los médicos le han prohibido el alcohol, toma «*agua tibia*», que es más barata y saludable.

No obstante la prescripción médica vi el otro día a nuestro sujeto en un *lunch*, donde por supuesto no se pagaba nada, probar varias veces de los numerosos licres que había.

Como lo cogía en infragante me acerque y le dije: ¡pero Vd. señor Berruguita tomando alcohol, cuando los médicos se lo han prohibido...! Pero él ya tenía preparada la repuesta y me contestó: mire amigo Mostacilla, hoy es para mi uno de los más grandes aniversarios que no dejo nunca sin festejar; hace cinco años justos y cabales que mi inolvidable mamá suegra entrego el alma a Dios. ¡ó al diablo!

Pero volvamos al café

Pasa ahí varias horas y así que se aproxima la media noche, resuñan nuevos golpes para llamar al mozo, saca la enorme cantidad de *cuatro centésimos*, importe del gusto hecho en la noche, incluso la lectura de cuanto revista se encuentra, diarios del día y preguntado como veinte veces mil cosas que al mozo no importan un comino y como propina deja siempre al mozo a guisa encarguecito para el día siguiente.

Esta es a la ligera una pequeña biografía de uno de los muchos señores que diariamente frecuentan el café.

He visto muchos otros casos más desgraciados y aún; como insultar al mozo por la más mínima cosa, cuando este modesto servidor, en la mayoría de las veces no tiene la culpa pues la orden ha emanado del dueño de la casa, que ya se sabrá disculpar diciendo que ignoraba tal cosa.

Cuantas veces he visto en un pobre mozo, un alma noble y sincera, de una honradez acrisolada y por capricho del destino servir a un señor de quien es público y notorio de que como adquirió la fortuna que hoy disfruta.

Es necesario un poquito siquiera de más educación, porque un hombre bien educado, aunque esté en el pináculo del bienestar demostrará poseer una excelente educación respetando a aquellas personas a quienes la suerte les ha sido adversa y han tenido que convertirse en servidores suyos.

Con esto se ganarán dos cosas; demostrar al extraviado el camino que debe seguir y la estima del que les sirve.

Fray Mostacilla.

Julio de 1905.

Fume Vd. habanillos
LA ELEANCIA

y aprovechará su dinero.

bamos la mayoría de esos seres infelices que ven coartada su libertad por la opresión de sus mismos explotadores, ¿que piensan estos hombres?

Nosotros opinamos que esta actitud criminal es a no dudarlo el suicidio de ellos mismos, pues no se puede pensar de otra manera de quienes que de un modo tan servil desconocen sus propios derechos.

Es menester compañeros alzar la frente y mirar hacia adelante como también tener presente que los individuos que miran con tan ruín indiferencia los movimientos obreros son indignos de figurar entre los hombres que luchan por un mejoramiento que viene a ser un poco de lo que tanto pertenece a la gran familia proletaria, esta, que todo lo hace y produce, ¿como es posible pues esta pasividad? ¿qué os dirán vuestras prometidas cuando sepan que habeis sido los verdugos de vuestros propios compañeros?, que os diran vuestros hijos cuando lleguen al uso de razón que hoy aun no tienen?

Vuestro rostro se pondrá rojo de vergüenza y nosotros luchadores sinceros, amantes de la libertad y del progreso sino cambiáis de rumbo, sino volveis a nuestra Sociedad, a disfrutar del abrazo fraternal que en buena hora os ofrecimos, pondremos todos los medios a nuestro alcance y os expondremos en la picota con nombres propios. Nuestros compañeros, de aquí, como también los de las Sociedades aliadas de Buenos Aires, Rosario, Santa Fé, Paraná, La Plata, Córdoba, Asunción, (Paraguay), Rio Janeiro y Santiago de Chile, os han de señalar con el dedo y os aplicarán el estigma de TRAIADORES de la noble causa obrera que es el ideal de todos los proletarios del Mundo.

En el próximo número pondremos en practica un nuevo procedimiento por el cual iran desfilando de uno a uno todos aquellos que fueron los JUDAS en nuestro último movimiento conque ya lo sabeis y os repito lo mismo ¿hasta cuándo?

Sinapismo.

Motas de AQUÉL

Ciertos patrones se irritan al solo echo de sentir nombrar un Mozo, considerando a estos, como falsos de sinceridad, para apreciar una cosa, con toda sensatez.

Y, yo digo, que los mozos, desde la fundación de su Sociedad, han demostrado y demuestran, más liberalidad en sus procedimientos generales, que los llamados señores patrones.

Para la sociedad de mozos, siempre fué considerado como documento, toda palabra verbal de los patrones; hasta el día que, ellos mismos con su proceder incorrecto para con los mozos, echaron por tierra toda la confianza, que estos le tenían.

Para prueba, el siguiente ejemplo: los recordaréis de aquel propietario que dio el gran banquete al actual presidente de la República, buscó mozos por todas partes, hasta que se convenció que no encontraba, sino iba a la Sociedad. En la Sociedad encontró mozos pero, hubo que firmar un compromiso, para seguir solicitando de esta, el personal, al poco tiempo, la sociedad le entrego dicho documento, confiada esta, en que dicho señor jamás iria en su contra, despues de un acto de hidalguía como el citado.

¿Que sucedió despues? que dicho

MOZOS!

Haced propaganda por los productos de la casa

CUSENIER

patron, nos quiso echar por tierra, aliado con algunos otros que se pisaron el palito, al seguir la treta con el, y el otro que es el Sr. Fianbre... y digo que se pisaron el palito, por que cada mozo asociado, supo cumplir con su deber, y se quedó en su puesto de honor, ó sea en la Sociedad, adonde la conciencia impera.

Estando la sociedad en la calle Arapey, cierto asociado leyo un discurso, en el cual, mencionaba los adelantos de otras Sociedades Europeas, similares a la nuestra. Entre otras cosas, decia: esas Sociedades, llega un día que dan una fiesta a sus asociados, y la consumación que haya en dichas fiestas, es; por lo general, donada por las casas expendedoras de articulos del ramo; para ser retribuidas tan solo, por la propaganda de los mozos, y opinaba que nosotros podiamos llegar a esa altura, tan grande; si permanecemos unidos! Hoy estamos en la cumbre de lo que tu decias entonces, compañero! pero permíteme que te diga: que tu en esa época, hablabas algo bien, pero hoy... hoy procedes muy mal.

Tu, que defendias la idea más justa que haya podido idear el ser humano; Tu, que sabes lo que vale la asociación, para la Instrucción del hombre ¿como puedes permanecer indiferente con tus compañeros? Yo no le encuentro razón, a tu indiferencia. Cuando la huelga, te vi de levita y corbata roja; y...ya no digo la levita, pero tan siquiera la corbata, debería inducirte por su lema, a volver con los buenos.

Algunos compañeros, parecen sentirse presa de cierto pesimismo, por las bolas que hace correr algun traidor, de que se proyecta una huelga, y otros desatinos por el estilo. Yo no veo el objeto de ese pesimismo. 1.º porque todos los mozos que trabajan en las casas no firmantes. Son asociados, exceptuando uno que otro; que en total; no forman media docena y 2.º que con la unión que existe entre los asociados, ha desaparecido por completo, el peligro de que la agencia de los patrones, sustituyera a la Sociedad.

Todos los asociados conocen perfectamente, cuales son los que frecuentan dicha agencia, por haber sido varios de ellos expulsados de nuestra Sociedad, antes de fundarse aquella.

Saben que la mayoría de esos individuos, trabajan en todo oficio, solo cuando hay huelga, que van a sustituir a los hombres. Pero, terminó la huelga, terminó el lanudo por insertible.

Así es compañeros, que; con la unión que tenemos, nuestra Sociedad esta a la altura que debe estar. Y esto es lo suficiente, para que los patrones no vuelvan a tomarle el pulso; por es-

tar persuadidos de que estamos como se precisa.

Aquel.

LOS SORDOS TAMBIEN OYEN

En otro lugar publicamos un articulo del compañero cocinero Dominguez, criticando la mala organizacion de los cocineros; dicho articulo le dimos cabida por haberlo recibido hace tiempo, sino nos abstendriamos de publicarlo en virtud de que los cocineros han cido al compañero Expreso en su articulo del primer número de «Lux» pues hoy los del arte culinario cambiaron de local y se organizaron obedeciendo a las justas razones.

¡Han renacido! ¡cuanto nos alegramos! que la idea de emanciparse se mantenga viva, es la obra más grandiosa que pueda existir entre las agremiaciones.

Compañeros cocineros, merecis un aplauso por esa iniciativa y por nuestra parte un voto más de cariño a vuestra potente unión.

El amigo Krak.

Guerra in tempo di pace

Nuestro compañero de Redacción Explanada, está empeñadísimo en hacer conocer a todos nuestros compañeros leales, todos los acontecimientos cómicos sucedidos a raíz de la huelga pasada. Con tal motivo narra hoy una escena sucedida en un principal café refractario a nuestros sentimientos.

—¡Mozo! Sirvame un Ruso.
—Y a mi un Pretel.
—No tenemos—¿quieren servirse otra cosa?
—¿No tienen Chartreuse?...
—¿Como? ¿Japonés? Ni tenemos Pretel, ni Ruso, ni Japonés, yo creo que estan bromeando.
—Pero Vd está en su cabal juicio?
—Así lo considero.
—¿De modo que no sabe lo que es?
—No señor.
—Amigo, es Vd. un gran mozo. Traigame las botellas de Maraschino, Rhon, Chartreuse y Cognac.
—Enseguida (Váse).
—Pues ya están frescos los clientes que vengan aqui.
—No es extraño, como los verdaderos Mozos estan en huelga...
—Si pero, es huelga parcial. En el Café del Centro hay buenos Mozos—por ejemplo—y es porque firmó su dueño. ¿Porque no firmarán los demás?

—Ah! es porque son más explotadores.

—Aqui tienen señores! (volviendo el mozo).

—Bueno; ahora traiganos dos copitas, dos escarbadientes y llámenos a su explotador.

—¿Cómo explotador?
—Su patron ó su explotador, es igual.

—(Una queja, estoy seguro)—dijo para si el mozo y llama a su Patron —Señores, buen dia ¿Qué se les ofrecia? (Interrogó el dueño).

—Absolutamente nada, solamente queremos preguntar como sigue la huelga.

—Bien, bien; en las actuales circunstancias se considera fracasada.

El País está convulsionado y los huelguistas, no quieren perder el trabajo y vuelven a él. Ya lo ven Vdes. yo tengo mozos bastantes y buenos.

—Buenos? es imposible—dijo un cliente.

—¿Y que más? son expertos, rápidos y despejados...

—¡Ja! ja! ja! ja! ja!—con esto riendo el otro.

Con que tienen mozos buenos y este que nos sirvió no sabe servir?

—Extraño—dijo el patron— Es muy apto.

—Llámelo que le voy a pagar.
—¡Peregrino! venga (llamando por el Ruso).

—Varios a ver ¿Cuanto es un Ruso y un Pretel que nosotros nos servimos.

—¿Cuanto es?—preguntó el mozo al patron.

—20 centésimos, hombre.

—Ah! 20 centésimos—dijo a la vez el Mozo.

—Pero le prevengo que aqui no vengo más—dijo uno de los clientes.

—Porqué? señor—pregunta el dueño.

—Porque no tiene mozos competentes y yo no estoy para enseñarlos. Figurese que no sabia lo que era un Ruso ni un Pretel.

—¿No sabia?

—Ca, nos hemos servido nosotros y al pedirle el Chartreuse, nos contestó que no habia Japonés ¿en qué quedamos? cuando menos le pareció que hablábamos de la Guerra de Extremo Oriente.

—¡Peregrino!—dijo el Patron llamando al Mozo.

—¡Señor!

—Vd. ¿donde aprendió a ser mozo?

—En su casa, señor.

—Pues quítese el delantal y vaya a otra parte a hacer el carnero que yo voy a firmar a la Sociedad.

—Eh!...Uh!...Bueno!

—Y no se olvide de tirar por un carro, eh?

—Los clientes ante esta escena no pudieron menos de decir; ¡Hiiiiiuu!

Explanada.

(EL DE LA PAVITA)

APLAUSOS LEJANOS

Compañeros:
Salud.

Salud al nuevo periódico aparecido en esa, cuyo nombre encuadra con el ideal que anhelamos y que es el de disipar en lo posible las tinieblas que nos rodean; esto lo conseguirá «Lux» nuevo caballo de batalla defensor del

Pruebe Vd. cigarrillos

La Elegancia

y quedará muy satisfecho.